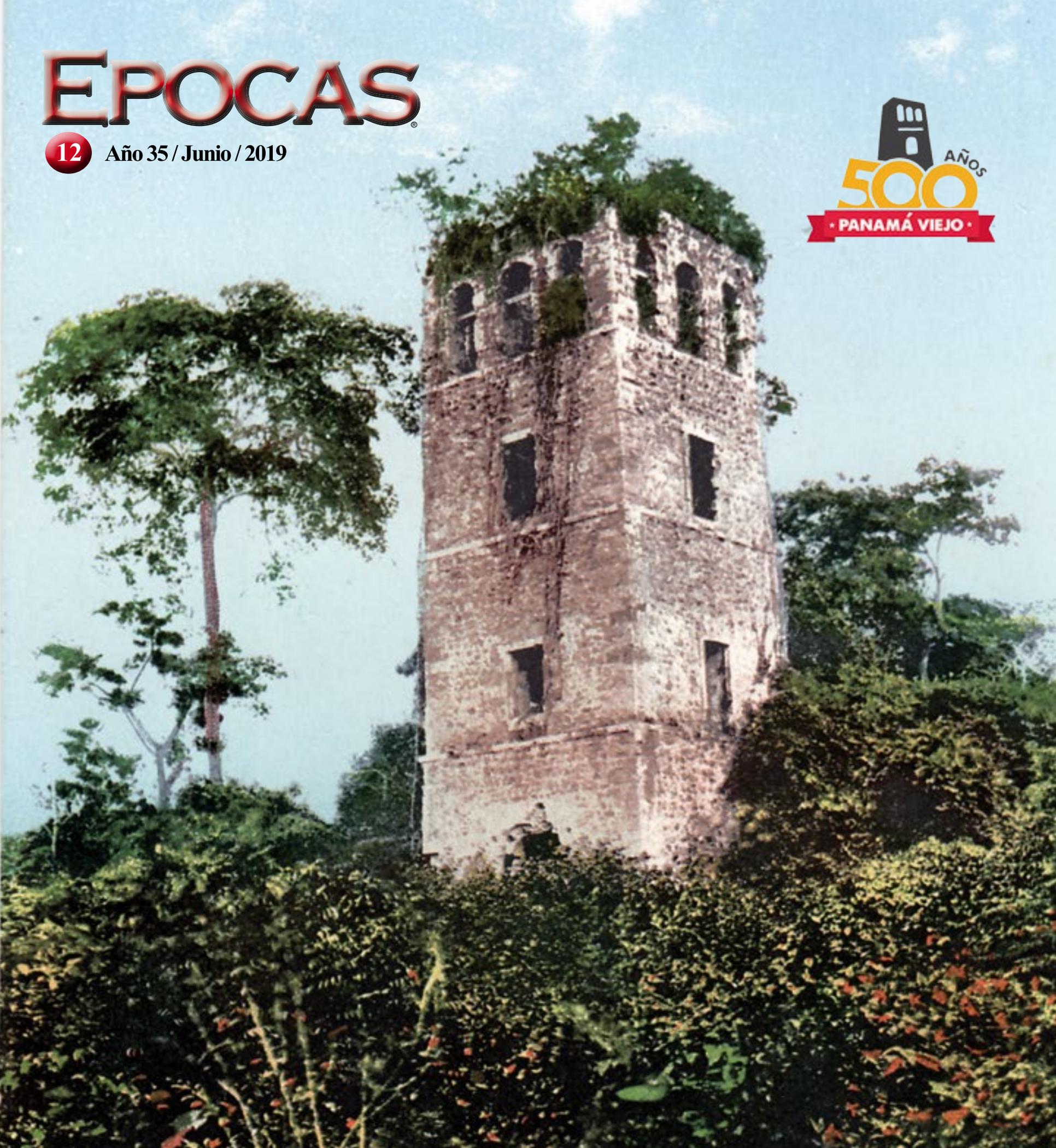


EPOCAS

12 Año 35 / Junio / 2019



Hasso von Wedel, fotógrafo y naturalista en San Blas, 1929-1935

Por: Stanley Heckadon-Moreno

Esta es la sexta entrega para EPOCAS y en traducción libre sobre un desconocido pionero de la fotografía y la naturaleza del Istmo de inicios del siglo XX. Rescatado del olvido por Storrs Olson y Clyde Stephens en su *"Alwyn Hasso von Wedel (1873-1957) bird and plant collector on the Caribbean coast of Panama"*, publicado en 2018, en los Archivos de Historia Natural de la Sociedad de Historia Natural, Edinburgo, Escocia.

Los grandes museos de historia natural en Europa y Norte América conformaron vastas colecciones de plantas y animales tropicales. Una parte las obtuvieron sus científicos en expediciones de campo pero muchas fueron debido a los aportes de naturalistas aficionados hoy casi desconocidos a quienes le pagaban ricos mecenas que donaban sus colecciones a grandes museos.

La contribución de estos naturalistas amateurs ha permanecido en la oscuridad como es el caso de von Wedel, quien hizo extensas colectas de animales y plantas en Bocas del Toro y San Blas en las décadas de 1920 y 1930.

En la entrega previa vimos que Hasso llegó a Bocas del Toro en 1898, durante el auge del cultivo del banano, un año antes de iniciarse la Guerra de los Mil Días (1899-1902), la más sangrienta de las guerras civiles colombianas y una de las razones claves tras la independencia de Panamá de Colombia en 1903. En Bocas del Toro combatieron tropas del gobierno conservador con los revolucionarios liberales apoyados con armas y tropas por José Santos Zelaya (1853-1919), presidente liberal de Nicaragua. En el istmo la lucha fue por mar y tierra, para controlar el ferrocarril interoceánico con sus

dos puertos terminales que facilitaba mover pertrechos y tropas entre ambos mares. von Wedel ha debido ser testigo de los combates en Bocas del Toro, considerada trampolín para la toma del puerto de Colón.

La I Guerra Mundial

A inicios del siglo XX Hasso se torna en fotógrafo amateur. Monta estudio en el pueblo de Bocas del Toro, isla Colón, luego en el puerto bananero de Almirante. Súbito, como violento huracán, su vida es arrancada de raíz al estallar en Europa en 1914 la primera guerra mundial. Al entrar Estados Unidos al conflicto, 1917, Panamá también y arrestando a alemanes, austriacos, húngaros y turcos, inclusive a sus hijos nacidos en el Istmo. Se les considera "enemy aliens", enemigos extranjeros. von Wedel, nacido en Sur Africa por ser hijo de alemán pasa a ser tenido como enemigo, arrestado, enviado a Colón donde el 27 de julio de 1917 el **USS Kilpatrick** lo lleva a Nueva Orleans para ser enviado a un campo de concentración. Desconocemos quién se quedaría con su estudio y equipos en Bocas del Toro.

Los alemanes del lado Caribe son deportados vía Colón, los de la capital y el Interior son enviados al campo de concentración en Isla Taboga, previo a su envío a Estados Unidos. Sus bienes confiscados.

La rapiña por los bienes alemanes lo refleja el informe enviado en 1918 por el gobernador de Bocas del Toro, Gonzalo Santos, al Ministro de Gobierno y Justicia, Ciro Urriola. La guerra europea, dice Santos, hizo desplomar el comercio, aumentar los precios en las tiendas y agravar el desempleo.

Sugería control de precios y hacer algo por la masa de desempleados. Pero lo medular, continúa Santos, era el destino de los bienes alemanes. "Estas propiedades que pasando de mano en mano entre individuos, que por honradez y amor a su patria no deberían hacer esta clase de negocios, si los hacen por lucro personal. Propiedades, que desaparecerán sin que el Gobierno se dé cuenta de ello. Creo que el enemigo de la Patria, y sobre todo cuando este sea alemán no puede ni debe tener los mismos derechos jurídicos que tiene y goza el panameño o aliado...En esta cabecera

donde por años el comercio alemán ha predominado, a diario apoderados de estos alemanes, que dicho sea de paso están todos internados, presentan demandas civiles y secuestran a ciudadanos panameños y aliados para obligarles a pagar las cuentas, las cuales si es deber pagarlas, es también inmorale entregar la plata en manos enemigas tan fuera de las leyes como son los alemanes."

Quienes se quedaron con estos bienes es un misterio oculto en los libros de historia nacional.

Coleccionista a sueldo en Bocas, 1926-1929

Vimos que, a su regreso a Bocas, Wedel participa en 1926 como fotógrafo, traductor y aprendiz de taxidermia en su primera expedición científica, organizada por Frederick H. Kennard y James L. Peters para explorar las selvas de la Bahía de Almirante, luego las lluviosas faldas de la Cordillera Central. Kennard enseñó a Wedel a ser buen taxidermista. Según Olson y Stephens, de junio de 1926 hasta el verano de 1929, Wedel enviaría a Kennard 1,000 especímenes de aves, de 272 especies, a \$1 dólar por cada ave del tamaño de un robin y \$1.25 por una más grande y de lo rara fuese la especie. Vasta colecta que Kennard obsequiaría al Museo de Zoología Comparativa en Harvard donde la estudió L. Griscom.

Vano fue el intento de Wedel que el Smithsonian lo contratase como coleccionista. El herpetólogo Leonhard Stejneger (1851-1943) expresó tibio interés por los murciélagos. Charles W. Richmond (1868-1956) dijo que en cuanto a Bocas del Toro ya no existían aves de interés. Hasta Alexander Wetmore, Secretario del Museo de Historia Natural, quien entre 1944 y 1966 hizo 22 expediciones al Istmo, la base de los cuatro tomos de su obra **Birds of the Republic of Panama**, le dice a Wedel que no le adelantaría dinero hasta que los especímenes no se recibiesen en Estados Unidos. Cómo pensaba Wetmore que Wedel, desempleado, ni patrono rico que lo respaldase podía costear expediciones a selvas remotas.

Griscom también opinaba que no eran necesarias más colectas en Bocas del Toro, pero convence a Wedel

que explorase una región científicamente desconocida, la Comarca de San Blas, territorio de los kuna, hoy llamados gunas, en el extremo este de Panamá. Apenas en 1925, había ocurrido la Revolución de Tule cuando los kunas, ante la política de los gobiernos liberales de integración forzada cultural y económica, se alzaron en armas, matan a agentes de la odiada Policía Colonial y declaran la república independiente de Tule. Solo la intervención de la armada americana logra calmar el conflicto. Los extraños no eran bienvenidos.

A San Blas en la Cricamola

Por 1928, una subsidiaria de la United Fruit había establecido una pequeña plantación con una corta y angosta línea de tren en Permé, San Blas, cerca de la Bahía de Caledonia. Wedel arriba a Permé el 14 de marzo de 1929. Por no existir medios de comunicación regular Wedel de seguro fue enviado en la **Cricamola**, lancha muy ligada a la historia de las bananeras en Panamá, Colombia y Ecuador por lo cual debemos mencionar algo de su fascinante historia.

Para adquirir una embarcación resistente, capaz de llevar mucha carga, de poco calado, con ciertas comodidades, la United Fruit envía a Nueva York en 1926 a Jeremiah Baron y a seis bocatoreños acostumbrados a canaletar cayucos que tendrían que convertirse a la carrera en marineros de alta mar. Tras visitar distintas marinas a lo largo de la costa este, encuentran en un astillero de Brooklyn una maltratada nave que parecía llenar los requisitos. Fue construida durante la primera guerra mundial como un caza submarino costero, luego la utilizó la policía de Nueva York. Después la adquirió un hombre acaudalado que la reconstruyó por dentro y por fuera como yate de lujo. La equipó con una gran cabina, duchas, máquina de hacer hielo, sistema de agua potable, amplia cubierta en la proa donde estaba la caseta de mando y otra en la cubierta en popa. La bautizó la **Siwash III**. No sabemos cómo fue a dar a este astillero y abandonada.

La United Fruit la compra y le manda a hacer grandes reparaciones y cambios para trabajar en los trópicos, incluyendo dos potentes motores diésel marca Bessemer capaces de propulsar la nave a más de 12 millas náuticas por hora. Su casco y cubiertas fueron raspadas y pintadas en reluciente pintura blanca, barnizados sus interiores de madera. Todas sus herramientas limpiadas. La nave quedó brillante como un diamante. La bautizaron **Cricamola** en honor al gran río de Bocas



"La Cricamola, histórica lancha de la United Fruit Co. adquirida en 1926 en Nueva York. Sirvió como caza submarino durante la Primera Guerra Mundial, luego fue reconstruida como yate de lujo y finalmente habilitada como una lancha para explorar potenciales regiones bananeras en Panamá, Nicaragua, Colombia y Ecuador. Aquí la vemos en 1958 en su viaje de regreso de la Isla Escudo de Veraguas hacia Almirante, llevando a la expedición del Dr. Alexander Wetmore. Foto, cortesía Archivos de Instituto Smithsonian."

del Toro que desagua en la Bahía de Chiriquí Grande, y por los indígenas Guaymíes, hoy conocidos como Ngobes, que habitan sus orillas en donde surgieron unas de las primeras fincas bananeras.

Tras varios viajes de prueba por el río Hudson se cambió su registro a bandera panameña. El día que se izó la insignia nacional fue un gran evento. Subió la bandera el diputado nacional y cónsul General de Panamá en Nueva York, el señor Geenzier. También estuvieron presentes otros dos diputados, el general Estripeaut y el señor Quijano. Asistieron personalidades de Nueva York y de la empresa bananera con sede en Boston.

De vuelta al astillero es llevada al muelle 9 de Nueva York, donde toman provisiones que almacenan bajo cubierta, lonas para los toldos y combustible. A la 1:05 a.m. del 14 de agosto la **Cricamola** zarpa con su tripulación rumbo a Bocas del Toro: el mecánico Herbert Allen, el capitán J. Baron y sus seis nuevos marineros bocatoreños.

A media noche del 20 de agosto alcanzan la Habana, donde se reabastecen de combustible y suministros. Al entrar al Golfo de México encuentran mar gruesa y tras 15 horas de navegación alcanzan el Cabo de San Antonio. Luego de recorrer otras 480 millas, avistan el Cabo Gracias a Dios. El día 23 avistan la isla de El Cisne. El 24 dejan Corn Island y enrumban hacia Bocas del Toro. Dos días después a las 2:00 a.m. pasan por el Canal entre el pueblo de Bocas del Toro y Old Bank o Isla Carenero, finalmente atracando en

el muelle de Almirante donde les esperaba una multitud.

Durante los próximos cuatro años la **Cricamola** sería el caballo de carga durante las expediciones de exploración y establecimiento de nuevas fincas bananeras: en el valle del Chiriquí Viejo, en río Tonosí, en el Tuira y el Chucunaque y en los ríos de la costa pacífica de Colombia y Ecuador. Como también en la región

de Santa Marta, Colombia.

En el próximo número de EPOCAS, compartiremos con los lectores las aventuras del naturalista Hasso von Wedel en San Blas quien llegó en la **Cricamola** el 14 de marzo de 1929, año en que colapsa la economía internacional y se inicia la gran depresión de la década de 1930.

PACK-IT
PACKING SOLUTIONS

Cajas para todos los usos

Tel. 269 2699 • www.packit.net
Costa Verde / Tocumen / Área Bancaria
ventas@packit.net

Grand Deli Gourmet,
un mundo único de sabor
y tradición artesana.

GRAND DELI GOURMET

El sabor del buen gusto

www.granddeligourmet.com

Crilla 50 300-2070 | Obarrio 300-2071 | El Dorado 300-2072
C.E. Business Park 300-2075 | Buenaventura 908-3044 | Costa del Este 300-2073
Albrook 300-2074 | Coronado 389-5545
Administración 380-2000